

EL EVANGELISMO PERSONAL Y USTED

George Akpabli

El Evangelismo es un tema acerca del cual muchos de nosotros hablamos o hemos oído enseñar varias veces. A muchos predicadores les gusta enseñar el tema del evangelismo en lugar de ponerse en acción predicándolo a los condenados. Muchos cristianos buenos tienen mucho miedo. Casi nunca piensan en atreverse a enseñar a miembros queridos de su familia, a sus muy amigos, o a sus compañeros de trabajo, etcétera, los cuales sin duda están andando hacia el fuego del infierno. También es verdad que la mayor parte de los cristianos no consideran el evangelismo como parte de la vida cristiana. ¡Qué lástima! No hay dos caminos para seleccionar — debemos practicar el evangelismo.

También hemos dejado el trabajo de enseñar el evangelio a los evangelistas empleados. Lamentablemente, muchos de ellos están tan ocupados en la administración y la benevolencia de la iglesia que no tienen el tiempo de practicar el evangelismo. En el Nuevo Testamento tanto los líderes como los miembros andaban seriamente enseñando a los perdidos (Hechos 8:4,14,15,25). Una vez yo oí a un predicador decir: "Hemos restaurado el plan de la salvación del Nuevo Testamento, pero hemos faltado a restaurar el espíritu del Nuevo Testamento de promulgar el plan restaurado." Yo estoy de acuerdo con él. Desde entonces, me estoy preguntando porqué no estamos buscando más agresivamente a los perdidos como era el caso en los tiempos del Nuevo Testamento.

Véase a Hechos 5:40-42 y el resultado inmediato en Hechos 6:1 que dice en parte: "*En aquellos días, como creciera el número de los discípulos...*" La razón por el crecimiento del número de los discípulos fue porque "*...Todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.*" Cuando se predica el evangelio, siempre habrá un despertamiento religioso y más personas que se ponen cristianos (Hechos 11:19-21). La iglesia preciosa del Señor va creciendo cuando nosotros predicamos más y más a los perdidos.

EL CRISTIANISMO EN ACCIÓN

No podemos permitirnos a ser indiferentes acerca del evangelismo. Es posible que su propio alma de usted sea condenado por falta de obedecer el mandamiento del Señor de propagar su evangelio.

Muchas personas no saben qué decir cuando intentan evangelizar. Aquí abajo le ofrecemos a usted unas sugerencias simples para motivarle a que empiece ahora predicar a los perdidos.

1. Dígale a la gente lo que hizo USTED para ponerse cristiano. Esto debe de ser fácil a hacer, a menos que usted no entendiera lo que hizo para ponerse cristiano. Apréndalo AHORA y dígalo a otros que hagan lo mismo.

2. Dígales con gran entusiasmo lo que Cristo ha hecho para usted. ¿No le ha dado a usted una vida nueva? Dígaselo a otros. Si el evangelio es buenas nuevas, y ciertamente lo es, esto es el objetivo verdadero de compar-tirlo a otros.

3. Viva usted de tal manera que la gente vea a Cristo en su vida. Sea una carta viva de Cristo (2 Corintios 3:3; 1 Pedro 3:1). Ejercza influencia buena para que otros quieran imitar su vida. Sea un modelo a imitar de parte de Cristo. Hace poco tiempo dos mujeres vinieron a nuestra reunión de adoración. Querían hacerse miembros porque habían visto la vida atra-yente de una mujer joven cristiana. Ella las convirtió a las dos, primero por-que ellas admiraban su vida en Cristo, y segundo porque ella les dijo que Cristo podía cambiar sus vidas.

4. Edifique a su congregación. Invite a la gente que venga a las adora-ciones de la iglesia a toda oportunidad. Dígale que encontrará una diferen-cia en la iglesia del Señor. Dígales a sus amigos no cristianos de las grandes enseñanzas que se enseñan ahí e invíteles que vengan a visitar. Déjeles saber de las actividades evangelísticas especiales que se conducen en su congregación. Dígales que una bienvenida cordial les está esperando a su visita.

Si en su vida cristiana todavía no ha personalmente llevado a ninguna persona que se convierta a Cristo, usted está perdiendo una de las alegrías de la vida. En cuanto a mí, no hay nada que me daya más alegría que la de unirme con los ángeles celestiales (Lucas 15:10) celebrando el arrepenti-miento de una persona que yo he llevado a Cristo.

Deseamos sinceramente que usted empiece el evangelismo con su fami-lia y sus amigos. †

George Akpabli es de Ghana y trabaja en obra misionera en la República de Benin en África Del Oeste.